

• • Suscripción • •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.  
Año..... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

:: plares 75 céntimos ::

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • • • •

• Pagos adelantados •

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 8 Mayo de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 218

## EL REY Y LOS OBREROS

Mirando atentamente á la vida social española en estos tiempos, se percibe con claridad un fenómeno de importancia tal que, en mi sentir no hay otro que ante el presente y el futuro de la Patria merezca mayor consideración.

Ese fenómeno á que me refiero podría encerrarse en este epígrafe «El Rey y los obreros». Reconocerá el lector que el asunto es importante. No ahora, infinitas veces he hecho objeto de mis más absortas meditaciones sobre los caminos del engrandecimiento de España esa relación entre la Monarquía y las clases proletarias. Pero tan delicado como importante es siempre cuanto implica comentario á los actos de un soberano, porque el regateo en el mérito, ó la disconformidad en los propósitos, parece implicar irreverencia, y la alabanza ciega adulación. Y todo hombre que figure en un partido monárquico, por modesta que sea su categoría, aun siéndolo tanto como la modestísima alcanzada por mí, debe estar siempre no sólo ante la opinión, sino ante su propia conciencia (que importa más), en condiciones de repetir con sinceridad estas palabras, recientemente escritas por el gran Luzzatti: «Nosotros no adulamos á nuestro Rey, austero y sencillo. Precisamente porque le queremos y le respetamos; la adulación á los jefes de Estado pertenece á los regímenes absolutos y á las dictaduras demagógicas.»

El hecho que promueve la oportunidad del tema es el siguiente: En los últimos meses ha habido entre las masas obreras de ciertas comarcas españolas un justificado movimiento de simpatía hacia la persona de D. Alfonso XIII, y en las filas del republicanismo algunos desprendimientos de fuerzas que se han aproximado ó incorporado al régimen monárquico. Este fenómeno, que los monárquicos vemos con regocijo, es la correspondencia legítima de la opinión pública en ciertos sectores á inclinaciones y actos del Rey; á saber: la amplia y democrática tendencia de su espíritu, manifestada en sus resoluciones y el interés que ha mostrado por que se arbitre remedio á las principales aflicciones de la clase popular, desde el desamparo en la enfermedad hasta el hacinamiento en las viviendas y la escasez en el trabajo.

La contemplación de este hecho social puede inducir en un escritor á dos linajes de estudios: uno, el examen del fenómeno en sí mismo, su naturaleza y los posibles frutos que entraña; otro, la exhortación sentimental á que prosigan movimientos y aproximaciones, dibujando como término de ellos la apoteosis de la paz social, coronada por el ramo de oliva y abrilantada por el esplendor de los nobles sentimientos.

Declaro que me atrae más el primer aspecto del tema, y aun abrigo cierta desestima por el segundo, porque ni creo en la belleza de esos cuadros retóricos ni en la utilidad de semejantes exhortaciones. La asociación del Rey y del pueblo, capital base de la estabilidad en un país y del engrandecimiento del nuestro, ha de cimentarse sólidamente, no sobre explosiones sentimentales, sino sobre una íntima é indestructible asociación de los respectivos intereses, conscientes y claramente percibidos.

Este fenómeno, á cuyo comentario me invita LA MONARQUÍA, en llanos términos significa que el Rey y el pueblo comienzan á aproximarse, descubriendo con vigoroso relieve lo que cada uno es ó representa y la necesidad de su fusión para rehacer la Patria. Si se tiende la mirada por la Historia, no sólo de nuestro país, sino de todos los países y de todos los tiempos, se observan largos períodos en que pueblos y monarcas se desconocían recíprocamente, conviviendo dentro de los límites de una nación más como poderes enemigos que como asociados en el proceso de los años y en la prosecución de un ideal. Y otros períodos en que pueblo y Monarca, desvanecidos los errores en que se fundaba su desavenencia, han vuelto á conciliarse, uniéndose estrechamente en una común aspiración sobre la base de un común interés que los de ambos comprendía y estableciendo en el interior del país esa unidad moral que es indispensable para su marcha progresiva y desembarazada.

Pues, inevitablemente, coincide con el primer período la decadencia; con el segundo, el resurgimiento de la nación. De ahí que puede afirmarse que la asociación de los intereses entre Rey y pueblo, la fusión de sus corazones en un solo ritmo, de sus espíritus en un solo anhelo, de sus esfuerzos en un solo haz, es conveniente, al propio tiempo, para los reyes, para los pueblos y para las patrias.

Lo es para los reyes, porque nunca son tan firmes las bases de sus tronos como cuando tienen por cimiento la roca firme del amor de los ciudadanos. Hay soberanías instables: las que se fundan sobre las bayonetas. Hay soberanías sólidas: las que se asientan sobre la organización económica. Hay soberanías indestructibles: las que se arraigan en el corazón del pueblo. El divorcio entre los reyes y el pueblo es siempre el comienzo de una etapa histórica en que, al final, el pueblo prevalece y en cuyo desarrollo la lucha entre dos fuerzas llamadas por el destino á unirse y á apoyarse recíprocamente impide todo acción fecunda y destruye todo bien logrado.

Es conveniente para el pueblo, por algo que el curso de los tiempos muestra palmariamente, pero que yo no he oído á nuestros oradores ni he leído en nuestros publicistas. Y sin embargo, es una claridad meridiana; la división perenne de la sociedad levantada sobre los conceptos de propiedad, autoridad y familia, que sirven de cimiento á las civilizaciones que hemos estudiado y aquellas dentro de cuya seno nos desenvolvemos, es, invariablemente, entre una mayoría inmensa dirigida y una minoría directora que monopoliza el predominio económico, el valimiento moral y cuanto á ello alcanza, el Poder político. Esa es la división entre plebeyos y patricios en Roma; la división entre siervos y señores en la Edad Media; la división entre proletarios y potentados en la Edad Moderna. Es decir; inevitablemente se desarrolla dentro de la sociedad una pugna entre la ancha multitud del pueblo y las oligarquías, sus naturales enemigos, sus constantes dominadores. La lucha del pueblo por su bienestar y por su libertad es contra las oligarquías; oligarquías políticas y económicas en Roma; oligarquías eclesiásticas y militares en los siglos medios; oligarquías económicas que, por punto general, detentan el poder político en el período contemporáneo.

Si se analizan hondamente, substancialmente todos los movimientos revolucionarios que han ensangrentado las naciones en las diversas edades, se descubrirá cómo, aparte las revoluciones superficiales promovidas por las oligarquías contra los monarcas, que no se asentaron sobre el pueblo, todos los demás amplios y profundos movimientos han sido subversión del pueblo contra la oligarquía dominante, contra la casta opresora, contra aquellos que, por naturaleza y por predilección, han de ser explotadores de la multitud. Por eso, en las grandes revoluciones alemanas del siglo XVI, se levantan los labriegos contra los señores, protestando siempre de que respetan las encarnaciones supremas de la autoridad. Y en el movimiento de la revolución inglesa, el pueblo británico, inflamado en la pureza de una doctrina religiosa, se alza contra corlejanos y señores que substraían al monarca su poder, anulando prácticamente su autoridad, para oprimir al pueblo en provecho propio. Y en la gran revolución francesa del siglo XVIII, el movimiento popular, que nace en los campos y se dirige á los castillos para quemarlos, culmina despojando á clérigos y señores de sus privilegios y es siempre respetuoso con el monarca, hasta que éste, por repetidos errores, se pone enfrente del Derecho y enfrente de su nación. Y eternamente ocurre y ocurrirá así, porque la oscilación del predominio social y político está no entre el pueblo y la suprema representación nacional, sino entre la muchedumbre y la minoría, entre la plebe y los oligarcas.

Pues el pueblo, para vencer á los oligarcas, ha tenido invariablemente que apoyarse en la Monarquía. Y ésta es la gran función que al través de los siglos y de las naciones desempeñan los tronos. Los pueblos, en su conjunto, tienen siempre la fuerza, la mayor fuerza social, porque ellos son la sangre, el músculo y el hueso de la Patria; pero han menester una cabeza que les guíe, un núcleo en cuyo derredor encontrarse, un eje de organización. Este eje, exento de todo móvil exclusivamente personal, emancipado de toda necesidad transitoria, supremo como el ideal, firme, con la perennidad de las naciones y de las razas al través de los siglos, es, y sólo puede ser, la Monarquía. Por eso, la Historia misma enseña que, cuando pueblo y Monarquía se han entendido, las oligarquías se han derrumbado. Cuando pueblos y monarquías han sido indiferentes ó hostiles entre sí, fuesen cualesquiera las apariencias, las fórmulas legislativas, las instituciones políticas, la plebe ha gemido en servidumbre y los monarcas, á despecho de su buena intención, de su patriótico anhelo, han sido prisioneros; que á veces se es cautivo, aun resplandeciendo en la cumbre, cuando están sometidos á ajenos intereses el personal albedrío y la propia voluntad.

La realidad presente corrobora que, dentro de la actual civilización, único ámbito que al pensamiento le es discreto abarcar, la forma republicana conduce fatal y necesariamente al triunfo de las oligarquías. No hay una república, ni aun aquellas que se presentan como modelo de democracia, donde esta verdad no aparezca; desde la república centralista francesa, hasta la gran república federal americana. Cuando falta ese robusto sillar que sirve de apoyo al pueblo, el Trono, permanente é inmutable, el pueblo, disperso y desorganizado, sucumbe, y el poder cae en las manos de los oligarcas financieros y territoriales; esto es, de la minoría dominadora y señorial. Y esta es la radical inferioridad que, cualesquiera que sean sus otras excelencias doctrinales, tiene en realidad la forma republicana respecto de la monarquía. Si los partidos políticos gubernamentales, los hombres públicos monárquicos hubiesen mostrado al pueblo con la claridad necesaria esta condición congénita de la forma republicana en nuestra edad, habrían tal vez impedido que el pueblo cediera á las sugerencias extraviadas de los propagandistas republicanos y hubieran producido el gran bien de orientar, tiempo ha, la fusión de dos elementos que recíprocamente se complementan y se fortalecen, desavenidos en ocasiones por los errores si no por el egoísmo y concupiscencias interesadas de nuestros partidos gobernantes.

Y siendo conveniente para el Rey y para los pueblos, dicho se está que es provechoso para la Patria. Porque la Patria es un compuesto de los factores; la Monarquía, que es la encarnación y la voz de las generaciones extintas y el anticipo y presagio de las generaciones venideras; y el pueblo, que es la fuerza y la vida en el presente. Esas oligarquías, que á veces dominan las patrias, que las usufructúan, que detentan el Poder, que enflaquecen las naciones y acaban por

## EL INCENDIO DEL PALACIO DE JUSTICIA



El Monarca presenciando los trabajos para extinguir el incendio.



consumirlas y arruinarlas, no son factor de la Patria, aunque á veces monopolizan su representación; son el parasitismo que la Patria sufre; son lo que una casta vencedora en una extensa tribu dominada; como gentes extrañas que, sirviendo exclusivamente á su propio egoísmo, ni tienen ni pueden fingir solidaridad con el gran cuerpo nacional. Mientras por aborrecible extravío el Trono y el pueblo han permanecido separados, esas oligarquías triunfantes han conducido las patrias á su mayor decaimiento. España, al través de toda su historia, es un vivo y resplandeciente testimonio. Rey y pueblo unidos inician la reconquista; separados, hacen la Castilla de los Trastómaras. Cuando vuelven á entenderse, dan la batalla á la nobleza, y surge la España de los Reyes Católicos. Desde el abismo de la flaqueza, sube en pocos lustros á la cumbre del poder; y si bien es cierto que entonces España recibe del azar dones como los Estados flamencos y los territorios alemanes, la mayor parte de su grandeza se debe, no á estos regalos de la ventura, sino al esfuerzo de sus propios hijos que, si luchan y vencen, no es por la casualidad, sino por su poder y valor; que van á Italia, no en las naves de la fortuna, sino en los bajeles de la energía; que traspasan el mar tenebroso y se derraman por América, no de la mano de las circunstancias, sino al impulso de su fe en el destino. Esa grandeza es el fruto de la inteligencia restablecida entre las monarquías y el pueblo.

Y poco á poco declina la casa de Austria, á medida que los reyes van alejándose del pueblo y entregándose á sus favoritos ó á los aristócratas; porque los tronos recobran su savia al contacto con los pueblos, como Anteo su fuerza al contacto con la tierra. Y, nuevamente la venida de reyes, desligados de obligaciones con los oligarcas hispanos, pone al Trono en contacto con el pueblo y funde en una sola sus respectivas preocupaciones con el advenimiento de la casa de Borbón. Otra vez se alza España de la sima de su debilidad y surge con fuerza bastante para que su voz sea oída en los Consejos de Europa en todos los tiempos que median desde la mañana de Felipe V hasta el ocaso de Carlos III.

Y si examináramos la historia de otros países, el proceso de su decadencia ó de engrandecimiento, ya en naciones de la antigüedad, ya en los tiempos modernos, encontraríamos la misma elocuentísima lección. Cuando los pueblos gimen, los tronos se enflequecen. De la mano van reyes y pueblos por los caminos de la historia hacia su ruina ó hacia su grandeza. Su reciproca lealtad los hace vencedores del hado, conquistadores de la magnificencia y del poder.

Y todo esto se halla contenido en ese fenómeno de aproximación entre la Monarquía y el pueblo, que nosotros estamos palpando en nuestro país. Si se realiza plenamente, España puede ser grande; grande no en un porvenir remoto, sino en edades cuyos primeros resplandores ya clarean en el horizonte. Las decadencias son lentas; los pueblos se resisten á morir. Hay en la naturaleza espiritual, como en la naturaleza material, fuerzas infinitas que impulsan hacia la vida y otras tantas resistencias al decaimiento. Mas las resurrecciones son rápidas, porque al disiparse las tinieblas y sombras de la contitud de un pueblo, el espíritu se alza vigoroso á los luminosos espacios como al disiparse las neblinas de la noche y apuntar el alba, se alza gozosa la alondra entonando su himno al día renaciente. Todas las fuerzas morales y materiales de una nación, una vez dispada la barrera que atajaba su camino, se dirigen al renacimiento, y en el breve espacio de unas generaciones se pasa desde la hondura á la cima en alas de algo más potente que el deseo, en alas de la invencible voluntad.

Así fué, subido y glorioso, el engrandecimiento de la Italia del siglo XV, de la España del siglo XVI, del Flandes del siglo XVII, de la Inglaterra del siglo XVIII, de la Francia de la primera mitad del siglo XIX, de la Alemania de la segunda mitad de la pasada centuria, del Japón que allá, entre los años 60 y 70, vuelve á enseñarnos cómo la libertad de las plebes la restauración de la justicia económica, produce en Oriente los mismos efectos que en Occidente, en el siglo XIX del Imperio del Sol los mismos resultados que en el siglo XIV del Imperio de Barbarroja; á saber: la resurrección del brio interior, la aptitud para la investigación de la verdad y para el disfrute de la libertad, la conquista del poderío, la evocación de las antiguas glorias reencarnadas en nuevos tiempos, la incorporación á las filas avanzadas en la procesión de los pueblos cuyo desfile constituye la evolución y marcha de la humanidad.

¿Proseguirá esta obra? A la que ha sido tarea personal y acertadísima del Monarca ¿cooperarán con la eficacia debida los grandes partidos políticos? Si es así, desembocaremos en una edad nueva; irán despertándose en nuestro pecho la fe y la esperanza, y acaso llegue pronto el día en que España, la España de las glorias pasadas y de las ruinas presentes, no tenga que contemplar con evidencia las pugnas de otros pueblos, de algunos que le fueron inferiores en poder, ni tenga que esperar sus decisiones con temblor.

BALDOMERO ARGENTE

## Apunte semanal.

### Compenetración espiritual.

Tristeza, desolación, amargura, esa es la nota que facilita la semana. Ardió el palacio de las Salesas, y entre sus llamas se esfumó algo espiritual que formaba parte de nuestra vida, de nuestra historia. Era el pasado que nos ofrendaba con sus muros el perfume de unas decisiones regias y de unas leyendas que oíamos cuando niños al amor de la lumbre, donde crepitan los troncos con furia. Era también el presente en una de sus más puras funciones, la de administración de la justicia.

Allí, entre aquellas paredes reposan los restos de unos monarcas piadosos que al bajar á la tierra quisieron cobijar sus cuerpos bajo las naves de una iglesia; allí las cenizas de un general ilustre que glorias cosechó para la bandera inmortal; allí las magnificencias de una Corte con el lujo esplendoroso, soberbio, del gran siglo XVIII; allí la leyenda misteriosa que embruja las almas cándidas; hasta allí también la brutal maledicencia de los incrédulos. Una procesión de recuerdos que desfila, animada, ante la fantasía, un ayer glorioso, resplandeciente, sagrado como el nombre de nuestra bendita España.

Y á la sombra de lo que fué un mundo de severas austeridades que actuaba silente, deteniendo el mal, dividiendo con su espada simbólica á las gentes. Todo cayó arrasado por las llamas implacables. El trágico espectáculo emocionaba, entristecía, replegaba los nervios en punzantes sensaciones y del alma surgía un lamento de condenación y de piedad.

El pueblo de Madrid, más presto siempre á la desgracia que á la jácara, contemplaba con pena la rápida desaparición de este trozo de su historia. En sus ojos brillaba el dolor y de sus labios brotaba un rosario de amargas desventuras.

Nuestro Rey, sintiendo con su pueblo, acudió al siniestro para unir los latidos de su corazón patriota, de su alma madrileña, á los de aquella multitud acojonada. Millares de manos aplaudieron su presencia, y millares de

labios le vitorearon. En los aplausos y en los vitores parecía adivinarse el lamento colectivo, la queja del pueblo que quería compartir la pena con su Rey. De los ojos de S. M. fluían las miradas entre tristes y animosas. Todo un poema de sufrimientos.

La labor devastadora tejió su guirnalda, y al declinar la tarea, entre sus muros humeantes, sólo se advirtió el esfuerzo de un puñado de héroes que contuvo las flamas audaces, para elevar luego, sobre sus ruinas, el edificio espléndido donde actuará la justicia. Y entre las rendijas de esta desventura se afirmó más todavía la compenetración del pueblo con el Rey, ligados espiritualmente con la fortaleza y fraternidad que inspiran las desgracias comunes, inesperadas, que abren brecha en el corazón de los patriotas honrados.

## Gaceta de Buenavista

### LA SUBSTITUCION EN AFRICA

Habiéndose publicado en un periódico un anuncio en el cual aparece que se consigue el regreso inmediato de los soldados de Africa mediante substitución, en el Ministerio de la Guerra han facilitado una nota oficiosa manifestando que dicha substitución no puede hacerse.

El regreso de quienes en Africa sirven sólo se verifica en la forma legal y cuando cumplan, ó el Gobierno reduzca las fuerzas allí existentes.

La substitución sólo se concedió por Real orden de 14 de Diciembre de 1914 hasta el día 28 de Enero último, y una vez pasado este plazo, no está autorizada. Conviene, por consiguiente, estén advertidos los interesados.

El señor ministro de la Guerra ha dispuesto se distribuyan entre los colegios de huérfanos de su departamento 70 ejemplares de la obra «España», donados por su autor, nuestro compañero en la Prensa D. Angel Murciano.

La bandera que usa la Academia de

Infantería desde su reorganización en 1893, y que de la Academia general militar pasó á ella al disolverse dicho organismo, pasará en breve al Museo del Arma, donde quedará expuesta. El deterioro consiguiente á treinta y dos años de constante servicio ha hecho necesaria la reposición de la insignia.

Dicha bandera fué espléndido regalo con que la entonces Reina Regente Doña María Cristina quiso honrar de una manera especial á aquel Centro de instrucción, fundado por su malogrado esposo el Rey Don Alfonso XII.

Ahora el Soberano, al tener noticia de la necesidad de substituir la bandera de la Academia, ha querido que sea su augusta esposa quien regale la nueva enseña. A tal efecto, la fábrica de Armas de Toledo ha recibido ya el encargo de labrar la artística moharra que servirá de remate á la magnífica asta.

Casi, seguramente, la bendición de esta bandera se celebrará con toda solemnidad el mismo día en que haya de distribuirse sus nombramientos á los nuevos oficiales, y es probable que los Reyes honren con su asistencia el acto.

El lunes marchó á Asturias el general Echagüe con objeto de visitar las fábricas de armas y dependencias militares de aquella provincia.

Al regreso se detendrá en León con el fin de apreciar personalmente las condiciones locales para resoluciones ulteriores.

Una vez en Madrid determinará el día que ha de marchar á Toledo á revisar la fábrica de armas.

El patético propósito que con estas visitas persigue el conde del Serrallo es aumentar la producción de esos establecimientos y evitar todo lo posible el que en ese ramo seamos tributarios del extranjero, y por ello merece justas alabanzas.

### AL CERRAR

## Momentos de la semana.

La afección pulmonar del general Azcárraga ha mejorado notablemente. Mucho celebraremos que la mejoría persista.

Las noticias que acerca del estado de la marquesa de Squilache recibimos al cerrar nuestra edición son más satisfactorias que las de días anteriores. La gravedad ha disminuído algo, y la distinguida dama ha pasado la noche relativamente tranquila.

Sin embargo, desgraciadamente, el peligro aún no ha desaparecido. Hacemos sinceros votos por que la ilustre señora mejore rápidamente.

Volvemos otra vez á las dudas de siempre. Noticias de París y de Roma vuelven á hablar de la intervención de Italia en la guerra europea. Se dice que en Génova han quemado una bandera austriaca. The Times dice que el Kaiser ha amenazado á Italia con un formidable Ejército si persiste en su intervención.

En fin, que estamos otra vez con las dudas de siempre.

El «Lusitania» ha sido torpedeado y echado á pique durante su travesía de Nueva York á Liverpool.

La catástrofe ocurrió á las dos y media de la tarde de ayer, y en las costas irlandesas.

El número de víctimas aún no se sabe exacto, pero se supone superior á las del «Titanic».

El «Lusitania» desplazaba 31.600 toneladas, tenía un andar de 25 millas, 68.000 caballos de fuerza y cuatro hélices, y las máquinas eran de turbinas de expansión combinada.

La pérdida del «Lusitania» constituye una gran catástrofe marítima.

### POLITICA CONSERVADORA

## La jefatura del señor Dato.

Ya en máquina nuestro número anterior realizaron los conservadores un acto que no queremos dejar sin nuestro comentario y sin nuestro aplauso fervoroso y entusiasta.

El Sr. Bergamín, ilustre ex ministro, haciéndose intérprete del pensamiento y del sentir del partido conservador, ofreció al Sr. Dato, en la Presidencia del Consejo, la presidencia del Círculo, y manifestó, al paso, que en la mente de todos estaba que el acto realizado nombrándole presidente por aclamación, significaba el reconocimiento de la jefatura del ilustre hombre público.

Una salva de aplausos calurosos subrayó esta sincera exposición del Sr. Bergamín. El Sr. Dato vió en ese momento ungido jefe del partido liberal-conservador por la libre voluntad de sus correligionarios. Para el insigne político debió ser aquel momento uno de los más emocionantes de su vida. La modestia proverbial en él no procuró nunca para sí cargos honoríficos ni disputó preeminencias. Si llegaron hasta él fué precisamente porque su bondad no le permitía trabajar sino con la mira puesta en el bien del país.

El Sr. Dato es realmente el jefe del partido liberal-conservador desde el día en que el Sr. Maura se desglosó voluntariamente de dicha agrupación. La historia política del presidente del Consejo de ministros, brillantísima y sin máculas de ninguna clase, el desinterés y el acierto que anduvieron siempre juntos en su actuación y las condiciones de su carácter, le hicieron acreedor á ello. Pero siempre contuvo los deseos de sus amigos, esperando que surgiesen las circunstancias para que la voluntad general se expresase con toda libertad. El Sr. Dato, como no soñaba con tan codiciado sitio, no quería ser un impuesto, un elevado por la pasión de un grupo.

Esta serenidad, esta modestia le granjeó el aprecio general, y fueron timbres que añadir á su larga y envidiable vida política. En el banco azul supo defender al partido y á la Corona con elocuencia y con energía, y en el Gobierno laboró por España con tal éxito que hasta sus adversarios hubieron de reconocer el triunfo.

Por eso si las jefaturas se ganan en las Cortes, el Sr. Dato la tiene bien ganada, igual que si se conquistan en las alturas del Poder ó en el corazón de los correligionarios. El Sr. Dato es el jefe indiscutible del partido liberal-conservador.

Recomendamos de modo eficaz á nuestros

suscriptores, como de absoluta confianza, la

Joyería de D. Ramón Pérez Malina

Carrera de San Jerónimo, 29.



dor. Lo quiere el partido y lo desea el pueblo español, que ve hoy en él á su más decidido defensor. Es un plebiscito que honra al político, porque llega á los puestos cumbres empujado por los afectos y los cariños de todas las clases sociales.

Como corroboración de cuanto acabamos de escribir vamos á copiar lo que en *El Día Gráfico*, querido colega de Barcelona, leemos juzgando al Sr. Dato. Se inspira en una norma de imparcialidad, y el elogio es muy justo.

Dice así el colega barcelonés: «Ya han pronunciado sus discursos el defensor y el fiscal.

«Ahora le toca resumir al presidente. Y el discurso del Sr. Dato será—ha de serlo indefectiblemente—un verdadero discurso presidencial. Al menos, todos los antecedentes lo hacen esperar así.

«Porque hay un punto esencial en el que han debido coincidir, á la fuerza, amigos y enemigos: la serenidad del señor Dato. En efecto, la gran virtud—acaso la primera que se debe exigir al gobernante—no ha abandonado nunca al actual jefe del Gobierno. Y en el país de los apasionamientos esto tiene inapreciable valor. Aquí, donde están en mayoría los que dejan que el corazón resuelva en cada caso, es indispensable que alguno le tenga encargada la difícil misión al cerebro.

«El Sr. Dato ha hecho esto. El señor Dato ha opuesto á la política de «corazonada» una política cerebral. Quizá en ello resida la principal causa de incompreensión por parte de los pasionales, que acostumbran á ser casi siempre los temperamentos más fáciles á la fiscalización.

«La ecuanimidad del Sr. Dato—su serenidad en los momentos difíciles es el mejor testimonio—ha sido el único secreto de su triunfo. Porque nadie se atreverá á negar que constituye un triunfo personalísimo la permanencia en el Poder, en las presentes circunstancias, con el aplauso de la mayoría de españoles que han visto en la política de neutralidad la única actitud posible frente al magno conflicto.

«Además, por si la política seguida hasta aquí no fuese acierto bastante, ahora se adivinan en el Gobierno propósitos que coinciden con determinados anhelos patrióticos, y que vienen á completar la confianza que la labor del estadista ha de merecer á la mayoría.

«Con tales antecedentes, que dejan sólidamente robustecidos los prestigios de un gobernante, no es difícil adivinar la tónica del discurso del Sr. Dato, ni los consiguientes resultados que con el mismo ha de obtener el ilustre hombre de Estado. La jefatura del partido conservador pasará, de un modo definitivo, á poder del Sr. Dato, y así el régimen contará con un gran partido de definidas orientaciones y positivo arraigo, digno «pendant» del otro partido poderoso que desde el discurso de Palma de Mallorca se forma, matando inútiles disidencias para convertirse en recio bloque.

«Y fuera de la órbita gubernativa quedarán los eternos fiscales, que también prestan, á su manera, servicios á la Patria.»

## España en el Rif.

No corresponde á esta sección el tratar del importante acto realizado en Granada por don Melquiades Alvarez en su aspecto político; pero sí debemos señalar su opinión, francamente expresada, en el asunto de Tánger—tema de absoluta actualidad—, y que coincide con lo expuesto hace poco por los señores conde de Romanones, marqués de Alhucemas y D. Antonio Maura, que hemos dado á conocer aquí.

Para D. Melquiades Alvarez no existe la menor duda. Por eso afirma de manera rotunda «que si en Marruecos hemos de realizar la obra que el protectorado exige, necesitamos Tánger.

Por haber constituido para la Patria uno de sus mayores males pretéritos la diversidad de criterios de sus hombres políticos en muchas cuestiones, nos satisface en alto grado tan perfecta concordancia entre tan ilustres personalidades, presagio de una labor informada en ese espíritu de continuidad que, sobre todo para los asuntos internacionales, es en absoluto indispensable y el mejor guía para la opinión del país.

Quizá como reflejo de esto ó porque se van viendo los resultados tangibles en la zona de la Comandancia general de Melilla, lo cierto es que en estos días parece haberse iniciado una corriente de mayor interés para cuanto afecta á la parte española de Marruecos.

Quien en 1909 haya estado en Melilla y no haya vuelto hasta ahora, quedaría sorprendido de la enorme y fructífera labor allí realizada y del trato fraternal entre los españoles y los moros de esas cabillas, hoy sometidas y antes absolutamente indómitas y refractarias á toda autoridad, incluso á la del Sultán marroquí, jamás reconocido como señor natural suyo ni aun en el concepto religioso.

La célebre alcazaba de Zeluán, Nador, Kadur, Ishafen y Monte Arrui se van transformando en poblados en distintos grados de desarrollo y progreso, que anuncian un próspero porvenir, donde al atardecer acuden á recogerse, unidos en su camino de regreso, como lo están en sus labores, multitud de moros y cristianos, que juntos trabajan aquellos campos florecientes.

El espectáculo es altamente halagador, y de ello se hacen lenguas las personas á quienes cupo la honra de acompañar á SS. AA. los Infantes Don Carlos y Doña Luisa en su reciente viaje.

¿Quiere esto decir que la obra esté acabada? Nadie puede suponerlo.

La labor ha de ser larga y constante; pero justo es reconocer que al presente da ya sus resultados, y no cabe considerarla negativa, como la juzgan los que la desconocen y no han podido apreciar el espíritu de abnegación y sacrificio de los españoles que la realizan en bien de la Patria.

En virtud del reconocimiento del protectorado francés en Marruecos, la Legación de la Gran Bretaña en Tánger ha quedado suprimida, siendo reemplazada por una Agencia diplomática y un Consulado general, para cuyo puesto se ha nombrado al actual cónsul, mister Herbert Wite.

Las luchas entre los partidarios y los enemigos del Raisuli continúan. Los cabileños de

Beni-Mesaur han saqueado la casa de un jefe llamado El-Karnau, que murió en la refriega con otros partidarios y amigos del Raisuli.

Las noticias de las tres Comandancias generales son de completa tranquilidad, celebrándose los zocos normalmente.

En Larache naufragaron 26 indígenas que iban en un bote de propiedad particular, y fueron salvados por un cabo y seis marineros de la Compañía de Mar.

Los moros todos se mostraban con tal motivo muy agradecidos por el arriesgado salvamento realizado por los españoles, que fueron muy felicitados.

## La señora de Zorita.

El martes, por la mañana, falleció en Madrid la ilustre dama doña Alfonsa Luengo de Lojo, esposa de nuestro querido amigo D. José María Zorita, ex subsecretario de Hacienda y ex director general de Obras públicas.

Por la tarde fueron conducidos desde la casa mortuoria, paseo de la Castellana, á la estación del Norte, los restos de la virtuosa dama.

Al acto acudieron infinidad de amigos políticos y particulares del esposo de la finada.

La presidencia del duelo la componían D. José María Zorita, el conde de Romanones, el alcalde de Tordesillas, D. Marcial Olmedo; el padre franciscano Gregorio Fuentes y el padre Eleuterio Fernández.

El cadáver fué trasladado á Valladolid para ser allí inhumado.

Acompañaron al cadáver en el fúnebre viaje los Sres. Zorita y Fernández, don Luis Díez y la Comisión llegada de Tordesillas, formada por el alcalde y los concejales D. Fabriciano Hernanz, D. Damián Milán y D. Feliciano Brezo.

A las siete de la mañana llegó el tren á Valladolid.

Esperaban la llegada en la estación de Valladolid Comisiones del Círculo liberal, diputados y concejales, muchos correligionarios y amigos particulares del señor Zorita y numeroso público.

El cadáver de la señora de Zorita fué depositado en la sala de espera sobre severo túmulo.

Dábale guardia la dependencia del Círculo liberal.

Hasta la hora del entierro se dijeron misas en la parroquia de Santiago.

A las diez en punto se organizó la comitiva fúnebre.

Presidían el duelo el Sr. Zorita, el gobernador civil, D. Julio Blasco; alcalde, rector de la Universidad, delegado de Hacienda, presidente del Círculo liberal y varios sacerdotes.

Formaban el cortejo senadores y diputados á Cortes por la provincia, diputados provinciales y concejales. Comisioes de Hacienda, Fomento é Instrucción pública, representaciones de muchas Sociedades y entidades y numerosísimo público.

La MONARQUÍA envía su más sincero testimonio de dolor al ilustre político don José María Zorita.

## Del pueblo á sus Reyes.

Día de muy grato recuerdo será para nuestros Monarcas el del primer domingo de Mayo por las efusivas muestras de cariño que el pueblo madrileño les tributó al regresar por la noche de su excursión á Aranjuez.

La espontánea manifestación surgió inesperadamente, puesto que no era conocido el itinerario que SS. MM. habían de seguir hasta Palacio, y no la incitaba ningún acto oficial de esos en que los Reyes se muestran entre una comitiva esplendente y que tan del gusto son del pueblo de Madrid, contribuyendo á su entusiasmo.

Acabó cerca de las ocho, al pasar sin ruido el automóvil que conducía á los Soberanos por el paseo del Prado, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle del Arenal en momentos en que era muy grande la concurrencia de transeúntes y vehículos, y tan pronto como las gentes se dieron cuenta de quienes eran los egregios ocupantes del carruaje.

Iniciadas las aclamaciones, pronto adquirieron el carácter de una completa y unánime ovación, que continuó durante todo el trayecto hasta que los Monarcas entraron en su regia morada.

El Rey, que guiaba el automóvil y llevaba á su lado á la Reina, se vió obligado á parar varias veces, pues la afluencia de gente imposibilitaba el poder avanzar.

Los Soberanos, complacidos, contestaban con igual cariño á quienes tan evidente muestra de amor les daban.

Y nosotros, después de rendirles nuestro sincero y entusiasta homenaje, sentimos confortado el espíritu y ensanchado el corazón, pensando en los providenciales destinos de España y su progreso, de que son la mejor garantía la mutua compenetración que allí veíamos del Rey y su pueblo.

## Escuela Naval Militar.

Para cumplimentar lo que dispone la Real orden de 22 de Abril del corriente año, inserta en el «Diario Oficial del Ministerio de Marina», núm. 92, pág. 616, se saca á concurso, por haber quedado vacante, la plaza de profesor de Esgrima y Gimnasia de esta Escuela Naval Militar, dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas, la que ha de ser desempeñada por el período de seis años y con arreglo y sujeción á lo que expresa el pliego de condiciones que existe en el Estado Mayor Central del ministerio de Marina, en los de los Apostaderos, y de manifiesto en la Subdirección de este Establecimiento.

Lo que se anuncia por el presente para el conocimiento de los señores que deseen tomar parte en el concurso, debiendo éstos solicitar la referida plaza por instancia en papel sellado de la 11.ª clase, dirigida al señor director de esta Escuela, acompañando certificado de buena conducta y documentos que acrediten haber desempeñado el profesorado en Establecimientos oficiales ó particulares, así como también los méritos que tengan para tomar parte en el concurso.

El plazo para la admisión de solicitudes termina á las doce del día treinta y uno del actual.

San Fernando, 1.º de Mayo de 1915.—El habilitado, Eugenio Montero.—V.º B.º El subdirector, Manuel Lauthé.

Unica casa privilegiada introducida de esta clase de pan en toda España, con hornada especial á las seis de la tarde, incluso los domingos.

Mendizábal, 34; Arenal, 30; Preciados, 19; Génova, 21; Marqués de Urquijo, 19; Jorge Juan, 20 y 22; Alarcón, 7; San Bernardo, 88. Teléfonos: 1953, 1937, 1848, 1957, 1905 y 1868.

## Fábrica de pan de Viena y Repostería Capellanes

Recomendamos á todas las personas enfermas y convalecientes, nuestro nuevo pan de gluten elaborado diariamente á 10 cts. panecillo y 1,20 pesetas caja.

100 PESETAS EN TIKETS por compras de pastelería y fiambres dan derecho á un artístico reloj de pared.

Esta Casa posee un magnifico Automóvil para el más rápido servicio de sus mercancías á domicilio.

MADRID





Sur le déclin du jour, un bel enfant aux yeux d'azur aux boucles d'or, au sourire vermeil, se trouvait étendu sur le sable étincelant de la plus belle des plages, contemplant d'un air grave le Ciel couvert de nuages.

La mer était houleuse, la tempête approchait, les éclairs sillonnaient l'espace, le tonnerre grondait au loin et l'enfant restait la perçant de son regard le profond horizon. Que voyait-il au loin sur le vaste Ocean?

Un passant s'approche et lui parle tout bas, l'enfant ne bronche pas, de sa main potelée il séchait de grosses larmes et des soupirs bien longs s'exhalaient de son cœur.

L'avait-il oublié au lord de la grande plage?

Les larges gouttes de pluie s'écrasaient lourdement tombant sur sa chevelure et l'enfant tristement seconait les boucles d'or ne

perdant pas de vue le Ciel chaque fois plus noir!

Au clocher du village l'on sonna l'Angelus et le marmot très digne se signa lentement, il regarda l'Eglise et se signa encore; puis immobile de son regard si fier et si doux à la fois il admira les Cieux et pria tout doucement.

Personne ne vint... La nuit fit place au jour et l'enfant était là.

A l'Aube les gens de mer arriverent sur la plage.

—Petit, que fais-tu là sur ce pauvre rivage? N'as-tu pas des parents? es-tu seul sur la terre?

—Ils m'ont abandonnés... j'ai bien prié... j'ai supplié... je suis las de pleurer... je viens d'aller à eux... ils me repoussent encore... et l'attente est si longue. Et le pauvre mignon, le visage inondé, du revers de sa main voulait cacher ses pleurs.

—Petit, dis le plus vieux, viens avec nous, tu sesas notre enfant, oublies ces gens cruels, à ton âge tout s'efface.

—Merci, bonnes gens, merci; mais il me faut rester.

—Pauvre enfant délaissé, demeure près du virage; mais avant de nous quitter, saches que sous nos toits de chaumes, les portes sont ouvertes aux petits délaissés... et auprès du marmot chacun place une obole, et toujours le plus vieux lui caressant la joue, lui dit en l'embrassant; comment te nommes-tu?

Et l'enfant se dressant, les mains tendues vers lui, lui rendant son baiser murmure en sanglottant:

—Je suis l'Ange oublié... je me nomme La Paix.»

LA MARQUESA DE ATARFE

## Europa vista desde Madrid.

### DE JUEVES A JUEVES

No ha mejorado gran cosa para los aliados su situación en la parte de Ipres, ni tampoco los alemanes han podido sacar todo el partido que acaso esperaban, viéndose contenidos en su avance.

Desde hace catorce ó quince días se ha combatido en esta zona, en ocasiones tratándose unos y otros de conseguir algo decisivo, y aunque cierto terreno han recuperado los belgas, franceses ó ingleses, no es todo lo que dejaron ante el formidable ataque de sus enemigos, y ambos rivales se adjudican éxitos, asegurando haber rechazado ataques, hecho prisioneros y tomado algunas ametralladoras y lanzaminas.

Numerosos episodios comprueban este aserto, y algunos acusan cierto desencanto en los alemanes, que después de la tremenda acometida del primer día y del constante combatir de los cuatro siguientes—en los cuales cinco días se estiman las bajas en más de 30.000 hombres por cada parte—se encuentran con que no han logrado romper las líneas enemigas en dirección á Dunkerque, á pesar del enorme esfuerzo realizado y que, si bien lentamente, los aliados van rehaciéndose de lo perdido, aunque lo defiendan los germanos con la tenacidad demostrada en el cementerio de Bixchoote, que á la postre hubieron de ceder á los belgas con numerosas pérdidas.

Quizá no tarden, sin embargo, los alemanes

en volver á insistir en el avance por este lado y á esto respondan las noticias de Rotterdam que aseguran que su ala derecha sigue recibiendo refuerzos, que se conducen con el mayor secreto posible, y entre los cuales se afirma que dentro de los Cuerpos van mezclados soldados austriacos.

El día 29 cayeron sobre Dunkerque 19 bombas de grueso calibre, que destruyeron bastantes casas y produjeron 20 muertos y 45 heridos; al siguiente día hicieron 12 disparos más. Como durante los bombardeos no se ha advertido á distancia eficaz ningún barco enemigo, y la clase de proyectiles aleja la posibilidad de que pudieran ser de dirigibles ni aviones, que tampoco han sido vistos, se cree proceden de cañones enemigos colocados en una posición no conocida ó de un alcance eficaz mayor que los usuales, y aun se habla de un cañón de Marina de enorme alcance colocado trabajosamente en la posición terrestre. Es muy posible que en todo esto haya algo de fábula ó que los alemanes ocupen, y no lo sepan, un punto más próximo á la plaza bombardeada.

Los franceses, por su parte, han quedado fuertemente establecidos en los altos de Hartmansviller y han empezado á bombardear el campo atrincherado de Metz.

Del resto del teatro occidental, nada decisivo; ataques y contraataques de ambas partes, en los que unos y otros pierden algún material y prisioneros *ileños*—adjetivo ahora consagrado—, aparte de los muertos y heridos.

Al mejorar el tiempo han recuperado la facultad de moverse los combatientes del teatro oriental; en los Cárpatos no ha habido gran

variación en los primeros días de la semana, no obstante seguir luchando á diario. Después los austriacos aseguran haber mejorado su situación al ocupar un punto de importancia al Este del desfiladero, tan disputado, de Uszok, haciendo unos 1.000 prisioneros á los rusos, que á su vez han hecho otros en sus ataques, luego los nombres de Polen, Opor, Stryj y Wizkow, y diciéndose que por fin han roto la línea rusa, tomándoles más de 25.000 prisioneros.

Nuevamente el general Hindenburg muestra sus iniciativas, que si entusiasman con razón á cuantos conocen el arte de la guerra, es á mayor abundamiento, porque se sabe que el gran duque Nicolás está á la misma altura militar que el germano.

La confusión inevitable de los nombres de esta zona no permite formarse una idea clara, ni menos completa, del movimiento y objetivo de los alemanes, que parece denotar tratan de envolver, si no resulta amago, el ala derecha rusa al Norte del Mesnel, donde se combate sin que se sepa en qué condiciones.

La expectación se aumenta por momentos, y ante el desarrollo de las operaciones en un frente tan extenso, que excede de 800 kilómetros, se consideran como secundarios combates que en cualquiera otra campaña hubieran fijado la atención de todos; tal ocurre con los que se han verificado en Schawali, Calwarja, Pissa y en la parte de Rawa y en algunos puntos de la Galitzia y de la Bukovina, en la mayor parte de los cuales se ignora quiénes sean los vencedores.

Todo hace esperar próximos acontecimientos

de importancia en la campaña, que interesan doblemente á los Imperios centrales, ya que en el terreno diplomático no parecen muy firmes.

Pasando á otro tema, hemos de observar que el primer ataque de los Dardanelos ha costado pérdidas de alguna entidad á la escuadra aliada—que no pueden menos de haber entrado en sus cálculos—; pero que han ejercido y están ejerciendo una desmoralización evidente en Turquía, que advierte ahora su torpeza al meterse en un pleito en el que tiene la casi absoluta seguridad de perder, aunque salieran victoriosos sus aliados, pues son muchos los problemas que en su día, y á ella referentes, tendrá que resolver el futuro Congreso de la paz, reformador indudable del actual mapa de Europa.

El desembarco ó, mejor dicho, los desembarcos de los aliados han sido, según las noticias, de origen griego en su mayoría, en seis puntos, ó sean, Enos, en el golfo de Saros; Kunzale, en la orilla asiática, y los cuatro que ya se dijo de Gallípoli.

Aunque el terreno se presta á la defensa, parece que la mala organización de los turcos ó la escasez de municiones y viveres ha hecho que después de algunos combates se retiren éstos primero al terreno comprendido entre Maidos y la ciudad de Gallípoli y luego hacia Tsani, siendo muy difícil la situación de las tropas turcas.

Para terminar por hoy, diremos que la escuadra rusa ejerce su acción por el Bósforo con bombardeos, y que en el Cáucaso, donde los turcos se han batido bravamente, los rusos vencedores renuevan la ofensiva.

## Los edificios de Fomento.

Se ha publicado por el ministerio de Fomento una Real orden circular, disponiendo que se constituya en cada provincia, y bajo la presidencia del gobernador, una Junta de edificios de Fomento, formada por los presidentes de la Diputación provincial y del Municipio, los arquitectos respectivos, los ingenieros civiles, jefes de los diferentes servicios y delegado de Hacienda, encargándose de la reunión y remisión al ministerio, en el plazo de tres meses, de los datos referentes al número y naturaleza de servicios dependientes del mismo que radican en la provincia, indicando los que ocupan algún edificio propiedad del Estado y los que se hallan en locales arrendados, con expresión para éstos de los precios de los alquileres, el programa de necesidades en cada servicio, precios y situación de los solares utilizables para el objeto, precios corrientes en la localidad para la construcción por unidad de superficie, y cuantas noticias puedan servir de base y punto de partida para ajustar á la realidad los respectivos presupuestos con la posible aproximación, ampliando estos antecedentes con las ofertas que las Corporaciones locales pudieran formular, ya en cuanto á terrenos, ya en forma de auxilios y de prácticas facilidades para la ejecución de las obras.

## Los carbones extranjeros.

Días pasados se facilitó en el ministerio de Hacienda la siguiente nota sobre los carbones extranjeros:

«De los Estados Unidos ofrecen vender ó enviar á España cuantos cargamentos de carbón sean necesarios.

«Los precios de estos carbones, según los datos que nos facilitan, saldrán ahora, aproximadamente, entre 64 y 65 pesetas la tonelada de 1.015 kilos, franco bordo puerto español.

«Las casas que han formulado ofrecimientos son las siguientes:

«North Side Bank, Evansville, Ind.  
«Pocahontas Fuel Company, Nueva York (tiene oficina en Londres).

«Hetherington et Co., Philadelphia, Pa.

«Gano, Moor et Co., Philadelphia, Pa.

«Bernard Bandler et Sons, Nueva York, City.

«C. G. Blake Company, Cincinnati or Nueva York.

«The Consolidation Coal Co. Nueva York, City.»



# D. Melquiades Alvarez, para bien de la Patria, laborará en gobiernos dinásticos.

## Impresión.

El acto organizado por los reformistas en Granada superó á cuanto esperábamos los amantes del progreso y prosperidad de la Patria. D. Melquiades Alvarez, siguiendo la norma inicial que le trazó su patriotismo, discursó elocuentemente sobre los problemas que afectan á la vida y á la paz de nuestra nacionalidad.

Más claro y concreto que en ocasiones anteriores, y con igual grandeza de concepto y de palabra, electrizó á la muchedumbre con su verbo fogoso y cálido, afirmando la esencia de los ideales que integraron su vida política y señalando las orientaciones que deben seguir los demócratas si quieren, al declinar la vida, cerrar los ojos con la satisfacción de haber sido útiles á España. Nosotros, que vivimos lejos de todo cuanto signifique Poder, que sólo permanecemos en la calle para combatir por el Rey y por España, sentimos con mayor intensidad sus palabras, experimentamos mayor satisfacción contemplando estos avances decisivos que alborazan días gratos, de prosperidad sin límites á la Monarquía, esencia y encarnación de todo ideal patriótico.

El ilustre tribuno reformista es una nota consoladora en nuestra política. Joven, representando una tendencia nueva, con un optimismo creador es una esperanza, una realidad que se anuncia, frente á los pesimismo crónicos de quienes consumieron la vida gobernando sin tener la grandeza final de una confesión de culpas ó de errores. Para nosotros es una afirmación frente á la crítica negativa, una posibilidad de grandeza ante las negruras pavorosas de los que no conciben la vida sino siendo ellos mismos el centro y el eje de todas las virtudes y de todos los bienes.

Por eso aplaudimos sus manifestaciones. Nuestra fe en los destinos de España es inmensa, y nuestra convicción de que ellos se han de realizar bajo los auspicios de un Rey liberalísimo, inteligente, ansioso del bien de su Patria, profunda. El fondo tradicional, de conservación de las grandezas y prestigios históricos es una garantía de que el progreso no se ha de realizar á saltos y en desorden, y el empuje evolutivo de las ideas es á su vez la fuerza incontrastable que ha de lanzar á la sociedad á esos avances, cimentadores de estados nuevos, progreso hoy, tradición mañana.

Melquiades Alvarez, con esa grandiosidad que sólo poseen los cantores de grandes ideales, habló del problema internacional, y en este punto coincidió absolutamente con la trayectoria que iniciaron antaño aquellos grandes patriotas que se llamaron Silvela y Moret. Tánger debe ser español, y la política exterior orientada hacia una armonía conjunta con la de los aliados. Pero por encima de todo la neutralidad. En este punto sus aplausos fervorosos fueron para este Gobierno que preside el Sr. Dato y que tan á maravilla supo sintetizar los anhelos del pueblo en los días trágicos en que prelude el conflicto bélico europeo.

El insigne orador reformista siente anhelos porque las esencias de la izquierda política se incorporen á la Monarquía. Cree que ellas han de beneficiar á la Patria, y por ende robustecer al Trono. Aspira á que dejen de ser un postulado de propaganda para convertirse en realidad legislativa. Y con ese fuego, que sólo se advierte en su palabra vibrante, predica sus excelisitudes y se dirige á la Patria para que su voz sea oída y sus conceptos atendidos.

No le impele á esto una ambición del Poder, que sería legítima, sino la comoción de su espíritu que ve al país en principio de grandeza y anhela llegar á la cúspide. Es el canto de un sincero que quiere ver realizado su pensamiento, sea cual fuere el hombre que lo traduzca y acople. En este punto se destacó el señor Alvarez con la característica de un gran patriota, abnegado y clarividente, que marcó la orientación salvadora, á su

juicio, y ofreció el concurso con el mayor desinterés.

Finalmente respondió al requerimiento que lanzara el conde de Romanones en Palma de Mallorca. Aceptó el llamamiento, la colaboración, el trabajo leal,

sin otra mira que el bien del país. Y ante esta respuesta patriótica, de un extremo á otro de la Península ha corrido el aplauso satisfactorio, henchido de gratitud hacia el hombre que, libre de todo fanatismo, desea salvar la raíz de sus idea-

les de este naufragio donde agonizan todas las concupiscencias republicanas.

Leyendo sus palabras ha vibrado nuestro corazón de entusiasmo. Una ola de optimismo bañó nuestro espíritu, y el amor que profesamos á la Patria se sintió más arraigado, más profundo, con la ilusión de ver al insigne político laborando junto á los hombres de la Monarquía que no tienen otro anhelo que el de reconstruir la grandeza del pueblo español. Nuestra fe monárquica se notó más fortalecida, y en nuestro pensamiento germinó una idea de reconocimiento y admiración, de homenaje al tribuno que habló para glorificar á España.

## Hablando con D. Melquiades Alvarez.

Pasamos á su despacho. D. Melquiades Alvarez trabaja febrilmente. Unas cuartillas repletas nos dan la impresión de que el insigne tribuno está en un momento de intensa actividad cerebral. Pretendemos excusar nuestra presencia.

D. Melquiades nos ataja cariñoso:

—Nada de eso... ¿Qué es lo que desean ustedes?

—Un autógrafo, un retrato y unas palabras suyas para contarlas á nuestros lectores—le respondemos.

Sonríe. El jefe del partido reformista atesora la bondad. ¿Cuántos no habrán acudido con semejantes pretensiones?... ¡Uno más!

El fotógrafo preparó ya sus jerebeques para ahorrar tiempo, y en un segundo retrato hecho. Pasa luego á su mesa y nos dice:

—Escribiré sobre la neutralidad. Es el tema que conviene afirmar y glosar con mayor constancia.

En el silencio que sigue á estas palabras sólo se percibe el rasguear nervioso, ágil, fuerte de su pluma. Termina. Sus grandes ojos, todo expresión y fuego, pasan veloces por aquellos renglones. Después los lee, y ¡cómo los lee! Parece que la cuartilla toma vida con su dicción maravillosa y rotunda.

A continuación intentamos obtener una declaración suya, algo más que añadir á su última y elocuentísima oración.

—¿Qué les puedo decir?—contesta amablemente—. Mi pensamiento último está ya concretado en el discurso que acabo de pronunciar. No tengo nada nuevo que añadir.

—Sí; pero se han hecho algunos comentarios sobre futuras actitudes—decimos nosotros.

—A eso he de decir que el partido reformista afirmará cada día con más vigor su personalidad política. No quiere, ni puede, ni debe confundirse con ningún otro partido político; pero prestará su colaboración desinteresada á toda obra y á toda labor que en serio se intente.

—¿Será posible que el país responda á esa labor que usted anhela?

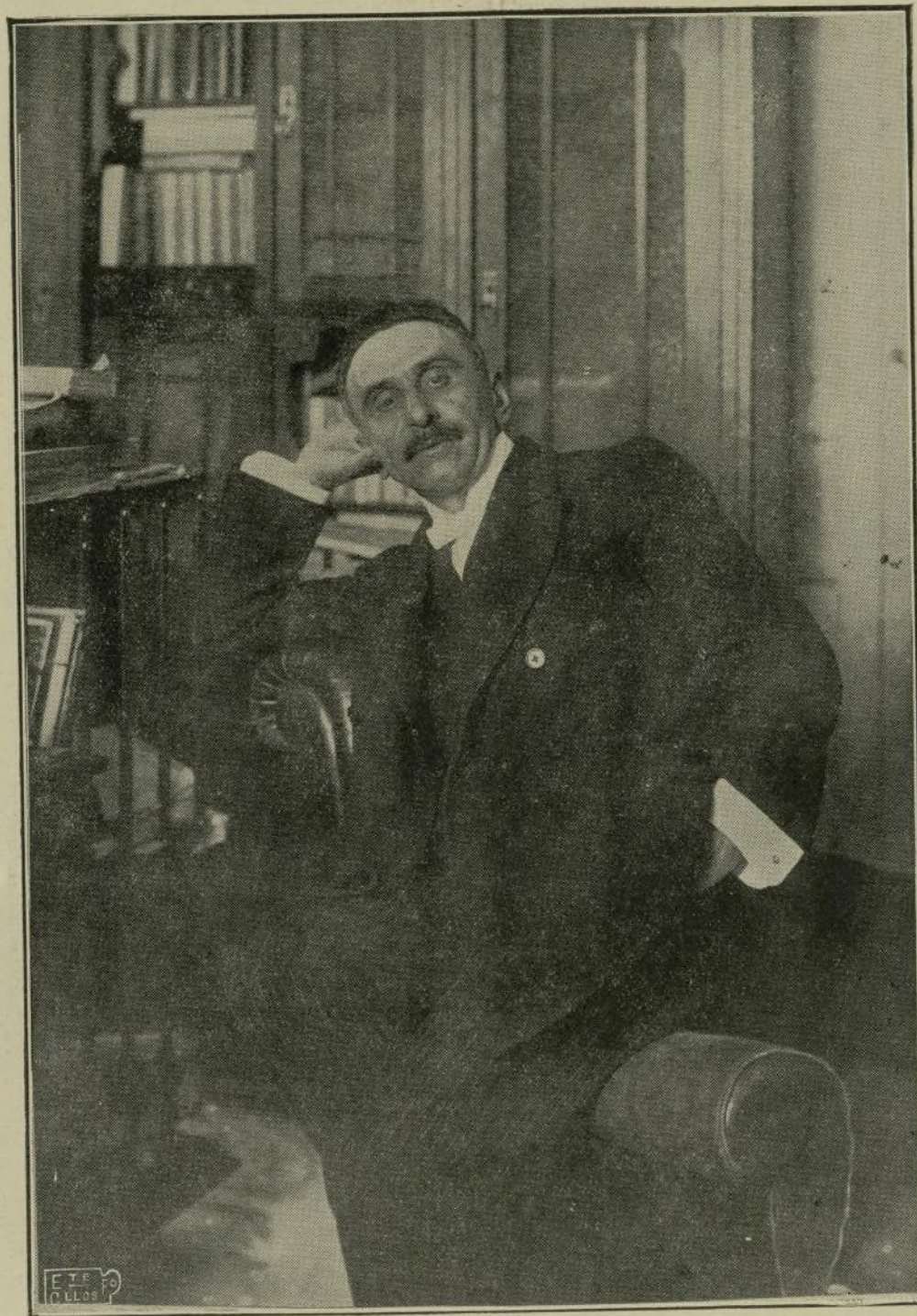
—Sí; yo tengo fe en mi país, en los destinos de mi raza, y creo que puede regenerarse acabando con los vicios seculares que la condujeron á su postración. Yo soy optimista, creo en el resurgir de mi patria, y si hay honradez y perseverancia en las actitudes y en las promesas de los hombres públicos, tengo la seguridad de que el país responderá á las indicaciones patrióticas de sus gobernantes.

Nuestro objeto ya estaba conseguido. De alto interés juzgamos sus palabras, y no quisimos seguir entreteniendo al ilustre orador. Nos despedimos, y rápidamente se reintegró en el trabajo.

Ya en la calle, fuera del radio de su voz subyugadora, establecimos un parangón mental entre las negaciones de otros políticos y las afirmaciones optimistas de este gran patriota. Si fuéramos videntes diríamos que es la esperanza de un porvenir glorioso, áureo y fecundo, como el que España logró en pasados tiempos.

\*\*

He aquí algunas de las más interesantes manifestaciones hechas en su discurso.



El gran tribuno é ilustre jefe del partido reformista, D. Melquiades Alvarez que prometió laborar junto á la dinastía para bien de la Patria.

Fot. de Amador para La Monarquía

## Melquiades Alvarez y la neutralidad española.

*Sobre la neutralidad de España repití de nuevo lo que tantas y tantas veces he dicho desde el comienzo de la guerra. Creo que es la actitud obligada de nuestro país, la que más conviene á sus intereses, la que mejor se corresponde con el deber general de los ciudadanos y de los partidos.*

*Pero en esta neutralidad puede ser egoísta en debe consistir en la merced. El egoísmo hace odiosas á las naciones. La merced las lleva á la indefensión y luego al desprecio.*

*Por eso he manifestado siempre que mi lugar de ser neutral estaba en la obligación de prepararnos militarmente y de inclinarnos á impulsos de la conveniencia y de la justicia en favor de uno u otro de los beligerantes.*

*La conveniencia en consonancia con la justicia no obliga á transferir la dirección de la guerra á Inglaterra. Si á esta conveniencia se le suma la preparación militar, estoy seguro que España tendrá por su voz oportunamente a quien de que no suframos menoscabo en su derecho en sus intereses.*

*Melquiades Alvarez*



so por el insigne jefe del partido reformista:

#### «La neutralidad de España.

Al hablar de la guerra, hay que distinguir frente a ella la actitud del Gobierno y la de los partidos políticos. La actitud del Gobierno, que lleva la voz entera de la nación y sirve preferentemente al bien público, no puede ni debe ser otra que la actualmente observada; esto es, una actitud de neutralidad. Para adoptar la no ha hecho otra cosa que acatar la voluntad del país, y servir lealmente sus intereses. Forzoso es reconocer que por la forma en que practica, sin olvidar ninguno de sus deberes, pero sin perder de vista tampoco la amistad y la conveniencia de España, cumple con acierto su cometido, y merece un sincero aplauso: regateárselo sería una notoria injusticia.

Pero, en lo sucesivo, hay que hacer algo más. La neutralidad ofrece una gran variedad de matices, y en armonía con ellos cabe traducirla en la práctica con más ó menos amplitud.

Vistas las circunstancias de la guerra, exclama el orador, yo entiendo que debiera interpretarse de un modo más elástico, favoreciendo en lo posible á los aliados, pero sin quebrantar por ello las obligaciones fundamentales que la neutralidad impone. Que esto es posible, lo prueba el ejemplo de Grecia favoreciendo á Servia, y lo que actualmente ocurre con los Estados Unidos respecto á Inglaterra. La conveniencia de esta norma de conducta está acreditada por el hecho de que los problemas que á España afectan dependen substancialmente de la voluntad de Inglaterra y Francia. Y que el Gobierno no olvide que en materia internacional el «do ut des» será siempre una de sus leyes más inflexibles.

#### Las simpatías de los reformistas con los aliados.

Nuestra actitud, amigos de Granada, es la que tiene que ser, es la que nos imponen conjuntamente la razón y el deber: actitud de franca simpatía, de calurosa adhesión, de verdadera solidaridad con la causa de los aliados. Y al hacerlo así no lo hacemos por odio, que no sentimos, hacia los Imperios centrales, ni por una exaltación morbosa de germanofobia, que sobre ser vituperable, dañaría de parcialidad nuestro juicio. Lo hacemos, correligionarios, por interés nacional, en primer término; por amor á la causa de la justicia, después; en último lugar, por afinidad de ideas políticas, las cuales nos llevan espiritualmente á compenetrarnos desde luego con todos aquellos pueblos que representan en la Historia un alto sentido de libertad y de democracia.

Negar en este momento el consorcio del interés nacional con la causa de los aliados, es negar la evidencia misma. Básteos saber, para convencerlos, que nos ligan á ellos vínculos de conveniencia, los cuales tienen, á veces, tanta fuerza como los vínculos espirituales del afecto; que de Francia y de Inglaterra se nutre en más de un 60 por 100 nuestro comercio exterior; que ingleses y franceses son en su mayor parte los capitales que explotan nuestra riqueza; que con ambas naciones tenemos intereses comunes en el Mediterráneo, y con una de ellas una comunidad paccionada en Marruecos, y que sólo por parte de aquéllas puede ser posible, dada su vecindad, el atentar contra la independencia de nuestro territorio.

No olvidéis, además, que en este gran huracán que conmueve al mundo, corre peligro, entre otras cosas, algo que á España le afecta mucho: la vida de la civilización latina, que es la madre educadora de nuestro espíritu y la independencia de los pequeños pueblos.

No puede olvidar nuestra posición geográfica en el mundo; yo no puedo olvidar, señores, la contextura de nuestro país, que es casi una isla; con un vecino del Norte tan poderoso como Francia; con un vecino al Occidente como Portugal, que para estos efectos es como si fuera una prolongación de Inglaterra; con dos mares, el Mediterráneo y el Atlántico, bañando todo nuestro inmenso litoral. Y al firmarme en esta situación, yo pienso que, aun en el supuesto de que nuestro territorio, por heroísmo de sus hijos, que-

dara indemne de enemigos, bastaría un sencillo bloqueo de la escuadra aliada para que quedáramos aislados del resto de Europa, y para que, al paralizarse por efecto de este bloqueo el comercio de nuestro país, sobreviniera inevitablemente al poco tiempo la ruina y la muerte de la nación entera. ¿No véis con cuánta sencillez se pone de relieve en este ejemplo lo disparatado y absurdo de la alianza que algunos preconizan?

#### La cuestión de Gibraltar.

Gibraltar es una espina dolorosa que España lleva clavada en el corazón desde el tratado de Utrecht. Pero yo afirmo, señores, que es una espina que no podrá arrancársela contra la voluntad de Inglaterra, sino de acuerdo con ella, y al amparo de una leal y sincera amistad con aquella gran nación. Ya estuvimos á punto de lograrlo en la época de Carlos III, cuando el Gobierno inglés nos propuso el cambio del Peñón por la Guadalupe; pero entonces el conde de Aranda, menos previsor de lo que le juzgan sus apologistas, se opuso, y merced á esta oposición Inglaterra continúa pisando con su planta nuestro territorio. De la culpa y de la imprevisión de aquellos Gobiernos, aún no hemos podido redimirnos, por desgracia. ¿Quién sabe si á la hora presente, cuando todo hace presumir que se modificará el Mapa de Europa, encontraremos una fórmula amistosa que nos permita satisfacer con decoro este anhelo? Yo no lo sé, ni lo apunto como una esperanza, ni me atrevo siquiera á plantearlo como un problema de momento. Para eso se necesitarían otras condiciones que no sé si existen, y de las cuales, por esto mismo, no puede hacerse órgano autorizado el partido reformista.

Lo que sí digo y repito es que, tratándose de Gibraltar, no se debe ni se puede hacer nada sin una inteligencia previa con Inglaterra, y que no sería sensato, ni oportuno, ni conveniente, ni patriótico, fiar arrogantemente el éxito de estas aspiraciones á los designios de la fuerza, ni á la generosidad, con que algunos sueñan de las naciones germanas. Todo eso sería provocar la hostilidad de Inglaterra, y contra Inglaterra, ni vencedora ni vencida, yo declaro que no considero admisible ninguna fórmula.

#### Nuestras relaciones con Portugal.

¡Conquista de Portugal! ¡Anexión de Portugal! ¡Ahí es nada! Para lograrlo serían precisas, cuando menos, tres condiciones: que Europa la tolerase, que España la quisiera y que Portugal se dejara conquistar. Me parece que ninguna de las tres condiciones se da en el presente caso. La voz de Europa la lleva en este asunto Inglaterra, y teniendo, como tiene, un tratado de alianza con Portugal, no habría de permitir, y haría bien, que nadie, con mengua del Derecho, atentara contra la independencia y menoscabara en lo más mínimo la soberanía de aquel pueblo hermano nuestro. Aun suponiendo, lo que para mí es improbable, que Alemania fuese vencedora é Inglaterra vencida, no habría de permitir aquélla, por odio á Portugal, que España le arrebatara caprichosamente su territorio, formando así la nacionalidad ibérica, y echando de nuevo en Europa las bases de su futura grandeza.

España, además, está cansada de esa política conquistadora, de aventuras locas, que han enervado considerablemente su vitalidad y le ha conducido al estado de decadencia en que hoy se encuentra. España, en fin, sabe que Portugal ama su independencia con idolatría, con fanatismo, con la misma pasión salvaje con que los españoles aman la suya, y sabe también que antes de perderla sabría santificar su suelo con el heroísmo y la sangre de sus hijos. ¿Adónde, pues, nos conducen esos imperialistas con sus aberraciones fratricidas? Por bien de todos, conviene no dar oídos siquiera á tales locuras. ¡Oído bien! Portugal y España quieren vivir como hermanas, ya que tienen el presentimiento de que la Historia les reserva en el porvenir una misión común llena de prestigios y de glorias.

En aras de esta misión necesitan estrechar por de pronto sus relaciones económicas y políticas, haciéndolas cada día más intensas y más íntimas; única ma-

nera de que Portugal y España puedan conjuntamente practicar en alguna fecha una misma política internacional, y presentarse mañana ante Europa llevando la voz de Iberia, que ambas y cada una de ellas representan.

De aquí mi ardiente deseo de que trabajemos sin descanso por concertar una alianza entre los dos pueblos, sobre la base única é indestructible del recíproco respeto á la independencia y á la soberanía de ambas naciones.

#### La política americana.

No olvidéis que en las tierras de América viven tres millones de españoles que sienten un amor inmenso á España; amor probado en todos los momentos de aflicción patriótica, de penuria y de angustia. Apoyándonos en esas fuerzas, bien podemos, por consiguiente, realizar nuestra obra de aproximación con los Estados de América.

No considero fácil otorgarles una representación parlamentaria, como algunos pretenden, pero sí considero factible, y de urgente y apremiante necesidad al propio tiempo, asociarlos, con la vista puesta en el porvenir de España, á la obra de algunos organismos oficiales, como son, por ejemplo, el Consejo de Emigración, el Superior de Fomento, la Junta de Aranceles, las Academias literarias y artísticas, las Sociedades Económicas; todo, en fin, lo que representa una labor de cultura y de intereses materiales.

Al lado de esto, y en relación con aquellos países, hay que organizar de un modo consistente grandes misiones de nuestros pensadores y artistas, que den á conocer á España, casi ignorada, y evitar la acción funesta de quienes, invocando el nombre de España, han realizado algunas veces, contra su voluntad y su deseo, un verdadero apostolado de descrédito.

Urge una política de tratados de comercio que armonicen la expansión de nuestros intereses materiales con el crecimiento del poder comercial de los Estados hermanos; grandes líneas de vapores que hagan rápida la vida del intercambio, y un personal diplomático y consular apto y consciente que sienta al propio tiempo la magnitud y la importancia de su misión. Echaremos así los primeros gérmenes de una política ibero-americana, por virtud de la cual se irradie en aquel vasto Continente el espíritu fecundo de la vieja España, que ha sabido en otro tiempo dar vida con su poder á esos Estados, y hoy quiere comulgar con ellos en una comunidad ideal de amor y de intereses.

#### Tánger debe ser español.

No quiero con mis palabras ni soliviantar pasiones ajenas ni perjudicar á la obra que el Gobierno tal vez se proponga realizar. Sólo diré, queridos correligionarios, que á mí, como sabéis, no me ha entusiasmado nunca la obra de expansión territorial de España en Marruecos, que tantos entusiasmos ha despertado entre algunos y tantas decepciones ha comenzado á producir.

Lo que sí afirmo es que si en Marruecos hemos de realizar la obra que el protectorado exige, necesitamos Tánger.

Será muy difícil llegar á la formación del estatuto internacional. Tánger internacionalizado es un semillero de conflictos, una rémora para la obra de España, un asilo del contrabando y un foco constante de perturbaciones y de revueltas.

De seguir en Africa, Tánger debe pertenecer á España. Pero con Tánger se halla relacionada íntimamente la cuestión del Mediterráneo, y en ese punto la Convención de Cartagena nos señala un camino y nos impone un deber.

Estoy segurísimo que el Gobierno seguirá ese camino y llegará adonde convenga; pero también estoy seguro que tanto más satisfactoria para nuestro interés nacional será la solución que se anhele, cuanto más nos identifiquemos, con motivo de la guerra, con el interés de las dos naciones aliadas.

#### Discutiendo sobre la guerra.

Austria y Alemania, la una por su historia, la otra por su organización y por su fuerza, representan para la política entera del mundo lo contrario de lo que significan Inglaterra y Francia. Aquéllas representan el principio de autoridad frente á la libertad; las últimas, reminiscencias de la Monarquía patrimonial

y de derecho divino frente al régimen constitucional y parlamentario; el predominio del poder personal; la exaltación casi idolátrica de la fuerza militar; la omnipotencia suprema del Estado sobre todos los derechos y sobre todas las iniciativas humanas; la exacerbación y perversion á la vez del sentimiento religioso, ya que á nombre de Dios, de cuya voluntad se consideran intérpretes y depositarios aquellos emperadores, se ha pretendido, y aún se pretende, legitimar una guerra que es, ante todo, una guerra de conquista, y cuyos procedimientos conducen, en rigor, á una verdadera y sacrilega apoteosis de la barbarie.

Son éstos como comprenderéis, los principios que de momento prevalecerían, formando la urdimbre y el tejido de las modernas organizaciones políticas, pues es seguro que á la virtualidad y eficacia de tales principios se atribuiría desde luego el éxito de las naciones vencedoras. Y como la ley de la imitación, de que hablaba Tarde, es una ley de vida, que se aplica tanto á los individuos como á las colectividades, en pueblos misonieístas como el nuestro, que no se caracterizan ni por el vigor ideológico ni por la espontaneidad intelectual, aquellos principios y la política que de los mismos se deriva fructificarían, por desgracia, espléndidamente.

El fermento reaccionario que aquí existe facilitaría, por añadidura, la obra, y las fuerzas liberales, que hoy tienen la preponderancia directiva en los Estados modernos, sufrirían inevitablemente un quebranto considerable en su vitalidad y en su prestigio.

En cambio, correligionarios de Granada, entiendo que si triunfan los aliados sucederá todo lo contrario. Se salvarán las esencias conservadoras, es verdad, porque esas esencias son como la fuerza de resistencia que surge de las entrañas mismas de las sociedades, en oposición á los avances desordenados y epilépticos. Lo que no se salvará serán las esencias reaccionarias, porque éstas son un obstáculo á la civilización, que el propio progreso político destruye.

No permitirán que la Iglesia traspase los límites de su autoridad é invada la política, para convertirse en instrumento opresor de las conciencias; pero, en cambio, santificarán con el apoyo del Derecho, su libertad y su vida, á fin de que realice sin obstáculos la obra espiritual que muchos, muchísimos, reputan todavía salvadora y fecunda.

No convertirán el sentimiento de la Patria en un sentimiento agresivo, chauvinista provocador, capaz de legitimar en aras de sus ambiciones los mayores desenfrenos de la violencia, sino que, templando aquel sentimiento con el deber y con la piedad, harán del mismo un sentimiento profundo, pero dulce, capaz de inspirar los mayores egoísmos y los más grandes sacrificios; un sentimiento, en fin, que para no degradarse necesitará vivir en consorcio constante con la libertad, con la justicia, con el respeto á la vida humana, con el acatamiento á todo lo que constituye los grandes y redentores ideales de la civilización.

Y bajo la sugestión educadora de estas democracias triunfantes, abrigo la esperanza de que entre los pueblos se formará de nuevo la Santa Alianza, con un criterio más amplio y más humano del que en otro tiempo le impuso Meternich; una Santa Alianza á la moderna, no para imponer el absolutismo, sino para entronizar la libertad; no para encender la guerra, sino para consolidar la paz; no para abrumar á los pueblos, en daño de sus intereses, con la pesadumbre enorme de grandes gastos militares, sino para reducir los armamentos y generalizar el arbitraje; no para preconizar intranquilidades políticas y dogmáticas, sino para imponer la tolerancia y el respeto á todas las conciencias; no, en fin, para acentuar con una política de privilegios el antagonismo entre las clases sociales, sino para reconciliarlas amorosamente y compenetrarlas y unir las mediante una obra de solidaridad social, que será á la vez una obra de justicia, porque á la par que distribuirá desde el Poder público más equitativamente la riqueza, atenuará en parte los infortunios y los dolores de la vida.



### Cooperación de los reformistas al partido liberal.

Ahora me encuentro, correligionarios, con que se nos requiere de nuevo desde Mallorca, por el jefe del partido liberal, para una colaboración posible en pro de determinados empeños.

El requerimiento, como veis, resulta un tanto genérico y vago, ya que no se determina con claridad el alcance de la colaboración ni el carácter del empeño para que se nos brinda; pero, aun siendo vago el requerimiento, lo recojo desde luego para contestarlo ante vosotros cumplidamente. Y digo lo que vais a oír:

Si se trata de un empeño verdaderamente liberal y democrático, que tenga por base la sinceridad y la buena fe, esto es, de un empeño serio, al que presida el propósito honrado y perseverante de realizarlo y de cumplirlo, nuestra colaboración la ofrecemos desde ahora, y la ofrecemos sin límites, correligionarios. Una colaboración entusiasta, apasionada, decidida, generosa, resuelta, como corresponden a los partidos que no sienten en la vida pública otros estímulos que los del deber, ni otros móviles que el amor a las ideas y el engrandecimiento de la Patria.

Y advertimos aquí que nuestra colaboración será completamente desinteresada; oídlo bien: desinteresada. Queremos que conste así, para que nadie entienda que renunciemos a nuestra personalidad o que vamos a poner precio a nuestra colaboración, olvidando los compromisos por la merienda de que hablaba el Sr. Maura. Eso no reza, ni rezará nunca, con los reformistas.

En estas circunstancias, sobre ser más eficaz nuestro concurso, despertará menos suspicacias, no exacerbará codicias y nos dará una mayor autoridad para reclamar en todo instante el cumplimiento de lo convenido.

En nuestro próximo número, publicaremos una interesante entrevista con el Director de Comercio, D. Javier García de Leaniz.

### LA PRIMERA PIEDRA

## El Sanatorio de la Fiesta de la Flor

El miércoles por la tarde S. M. la Reina Doña Victoria ha colocado la primera piedra del Sanatorio que se va a construir con lo recaudado el año último en la Fiesta de la Flor.

Ha sido elegido un monte del término de Fuencarral, que mide unas diez fanegas, y que ha sido regalado, la mitad, por el pueblo, y la otra mitad, por el marqués de Santillana.

En el centro de esta posición, y para ese acto, se habían instalado un altar y un dosel de tapices, bajo el cual se sentó S. M. la Reina con las damas de su corte.

A las cuatro en punto los acordes de la Marcha Real, interpretada por la banda de música del Asilo de la Paloma, acogieron la presencia de la Soberana, que llegó en automóvil, acompañada por la duquesa de San Carlos, camarera mayor de Palacio, y por el gentilhombre de S. M. coronel Elorriaga.

El obispo de Madrid-Alcalá bendijo la piedra e inmediatamente se verificó la colocación de la misma. La Reina, después de haber echado sobre el sitio del emplazamiento varias paletadas de argamasa, sostuvo una cinta con los colores nacionales mientras funcionaban las poleas.

Volvió luego la Reina a la tribuna, y entonces el ministro de la Gobernación pronunció un breve y elocuente discurso agradeciendo a S. M. el haber presidido el acto, como asimismo sus constantes esfuerzos para que se realizase tan humanitaria obra.

Terminó el ministro con un viva a la Reina, que fué unánimemente contestado.

Después de firmar el acta correspondiente se sirvió un «lunch» en una improvisada tienda de campaña y se dió el acto por terminado.

El Patronato se propone que el primer pabellón antituberculoso de Valdelata pueda ser inaugurado a principios de Abril del venidero año.

## Al margen de la política.

### Republicanerías.

El viejo Nakens, de quien dijo Castelar que un día no sabiendo a qué morirse con la pluma se mordió el labio, todavía hace versos a su edad.

En el último número de su *papel público* un soneto a España, del que son estas repugnantes estrofas:

«Ya sin honor, sin gloria y sin coraje,  
fácil a los desmayos, degradada,  
insensible al desprecio y al ultraje,  
sin fe en sí misma ni esperanza en nada,  
rinde a toda ignominia vasallaje  
y ve llegar su muerte resignada.»

¿A qué España se referirá el anciano poeta? ¿A la vieja o a la nueva?

Porque no sé si sabrás,  
antiguo y viejo colega,  
que todo es ya de *pega*  
en el campo donde estás.

Fíjate que a los ideales  
no hay quien tenga devoción,  
no sólo en la Conjunción,  
sino en sus arrabales.

Conque, amigo, puntualiza,  
que mi dedo señaló  
a una, que si no murió...  
por lo menos agoniza.

En un periódico republicano hemos leído un truculento artículo en elogio al incendio.

Termina diciéndonos que todavía hay mucho por quemar en España.

Entonces no comprendemos por qué claman contra la Inquisición y los autos de fe. Hay que ver cómo disfrutaría el autor del artículo con tales espectáculos.

Título de una sección en un periódico radical: «Vulgarización de vulgaridades». ¡Caramba! ¿Y qué flojitos de cultura salen de esas escuelas laicas!

Para eso, para no saber ni las vulgaridades, ¿tanto ruido con el laicismo?

Otro periódico republicano ha comenzado a lanzar insidias sobre la causa del incendio de las Salesas, y quiere suponer que en ello hay gato encerrado.

Suponemos que no lo dirá por los tres concejales cuya pista se busca para ver si se da con ellos así como se dió con el dinero.

A propósito de concejales.  
¿Qué clase de negocio es ese de los 30.000 duros que tan pronto ha hecho callar a la Prensa republicana?

¿No tienen interés en seguir la campaña moralizadora de saneamiento municipal?

¿Por qué no inquieran? ¿Por qué no escriben?

Están desperdiciando una ocasión maravillosa. Pero, ¿quía!...

### Sociedad Española de Construcción Naval.

#### JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

El Consejo de administración de esta Sociedad, en uso de las facultades que le concede el art. 18 de los estatutos, ha acordado que la Junta general ordinaria de señores accionistas, correspondiente al ejercicio de 1914, se celebre en el domicilio social, Alcalá, 69, el día 22 de Mayo, a las cuatro de la tarde.

Se someterán a la aprobación de la junta el balance y cuenta sociales, correspondientes al año 1914, tratándose además de los asuntos a que se refieren los artículos 24 y 25 de los estatutos.

Tendrá derecho de asistencia todo accionista poseedor de cien o más acciones, siempre que en 24 de Octubre de 1914 figuren ya inscriptas a su nombre en los registros de la Sociedad.

Para ejercer el derecho de asistencia será necesario depositar las acciones, o sus correspondientes resguardos de depósito, antes del día 18 del mes de Mayo próximo, en las oficinas de la Sociedad, en Madrid, Alcalá, 69, cualquier día laborable, de tres a seis de la tarde.

A cambio de este depósito se expedirá el oportuno resguardo, que servirá de papeleta de entrada a la junta, y se cancelará, al terminar ésta, por las acciones depositadas, o antes, si el accionista renunciase a concurrir a ella.

Los que no asistan personalmente sólo podrán estar representados por accionistas que tengan derecho de asistencia, salvo en los casos previstos en el art. 20 de los estatutos, párrafo cuarto.

Los poderes deberán redactarse con arreglo al formulario aprobado por el Consejo, que se facilitará en las oficinas de la Sociedad, y deberán depositarse en el mismo plazo que las acciones.

Madrid, 30 de Abril de 1915.—El secretario, J. Angoloti y Mesa.

## Dietario del repórter.

1.º de Mayo.—Fiesta del trabajo. Los socialistas celebran su manifestación anual, y pasean por Madrid.

Las gentes notan a simple vista que el número de manifestantes es menor que en años anteriores. Lo que demuestra que el obrero va huyendo de sectarismos y de apóstoles que sólo les alimentan con pasiones y con odos.

El órgano del partido agoniza, y hace un postor llamamiento a los suyos. *Sic transit...*

2 de Mayo.—Fiesta patriótica y toros. Por la mañana, recuerdo a los héroes de la independencia. Por la tarde, manolas, ruído de cascabeles, toros.

De Granada nos llegan ecos agradables con el discurso de D. Melquiades Alvarez. El ilustre orador reformista acorta la distancia que le separó de la Monarquía. España le sonríe agradecida.

3 de Abril.—Regresa Melquiades Alvarez de Granada y sus amigos le dispensan un cariñoso recibimiento.

El Sr. Sánchez de Toca concreta su opinión favorable a la españolización de Tánger.

Se anuncian discursos políticos de los Sres. Vázquez Mella y Lerroux.

4 de Abril.—Día triste. Un incendio rapidísimo, voraz, destruye en unas horas el hermoso edificio conocido por las Salesas, donde estaba emplazado el Palacio de Justicia.

Todo Madrid desfila por las calles vecinas, lamentando la horrible desgracia.

S. M. el Rey acude también, y es ovacionado frenéticamente, calurosamente, por la multitud.

5 de Abril.—Los bomberos logran dominar el incendio de las Salesas. Han quedado destruidas casi en su totalidad. Las pérdidas son inmensas; pero, afortunadamente, se salvó todo cuanto estaba en litigio. Esto pone cortapisas a la maledicencia.

Por la tarde se celebra el entierro del Sr. Armada, que falleció en el acto del incendio. S. M. el Rey se hace representar en él, como homenaje a su heroica muerte en el cumplimiento del deber.

6 de Mayo.—No se habla más que de las corridas extraordinarias, en las que los fenómenos enloquecerán a la multitud bulliciosa.

¡Felices estos desocupados espirituales

que viven pendientes de las ganaderías y de los trajes de luces!

España, para ellos, es una pandereta. 7 de Abril.—Llueve y no hay toros. La afición llora.

Del cielo nos llega la orientación salvadora.

## RECORRIENDO ESCENARIOS

### COMICO.—Dos estrenos.

Pero, ¿es que Chicote se ha vuelto loco? Tal preguntan algunos viendo que no transcurre una semana sin que el cartel del Cómic se renueve. Y lo que ocurre es, sencillamente, que el público no consiente hoy, como antaño, que las obras se eternicen en los teatros. El cine, entre otras innovaciones, ha traído ésta, de variar incesantemente, haciendo que las obras sean flores de un día, a menos que se trate de maravillas escénicas. Y como las tales maravillas se presentan pocas veces, hay que renovar el cartel vertiginosamente.

Así, deprisa, deprisa, todo al vuelo, todo al vuelo, como dijo el poeta de las Doloras. Volvemos a los tiempos del siglo de oro, en que una comedia que resistía diez representaciones era considerada como prodigio de longevidad. ¿Esto es bueno o es malo? Malo, porque no consiente meditar mucho lo que se escribe, ni estimula a detenerse gran cosa en una labor cuyo producto ha de ser efímero. Bueno, porque se abre el campo a la gente nueva, entre la que puede salir el ave Fénix que haga resurgir el arte escénico...

Basta de prolegómenos. Hagamos constar, ante todo, que ni *La gente baja* ni *El frente de batalla*, últimas producciones lanzadas desde el escenario del Cómic a la pública expectación, han de contribuir poco ni mucho al susodicho resurgimiento. De escasas pretensiones, sólo se proponen distraer un rato, y lo consiguen.

*La gente baja* es un melodrama con todas las de la ley, donde hay de todo: asesinatos, robos, juicios orales, inspecciones a través de las alcantarillas, etcétera, etc. Los señores Linares Becerra, Burgos y Mesa han agotado el almacén de trucos que todo autor que en algo se estime lleva siempre consigo, como antes llevaba el cuaderno de los chistes.

*El frente de batalla* es un entremés endebilitado, que sirve de pretexto a una linda partitura del maestro Badia.

Y hasta el próximo estreno, que será muy pronto.

A.

## BANCO DE ESPAÑA

### Deuda Exterior al 4 por 100.

Debiendo procederse en breve a la corta del cupón, que vencerá en 1.º de Julio próximo, de los títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 Exterior que se encuentran en depósito o en garantía de operaciones en las Cajas del Banco y dispuesto por Real decreto de 30 de Marzo próximo pasado, que para el cobro en España en pesetas del referido cupón es necesario la previa nacionalización de los títulos el Banco pone en conocimiento de los respectivos interesados que todo aquel que desee percibir en pesetas el importe del próximo cupón, deberá declararlo así por escrito al Banco, dentro de todo el corriente mes de Mayo, en la inteligencia que tal cobro implica la previa nacionalización de los títulos y consiguiente estampillado, y debiendo también servir de gobierno que, en tanto no se reciba este aviso escrito, el Banco conservará los títulos sin cortar el cupón, del que dispondrán los interesados como juzguen conveniente.

Queda sobrentendido que respecto a aquellos depósitos cuya domiciliación en España ya está efectuada, no hay manifestación alguna que hacer, pues que ya se encuentra declarada la forma de cobro de sus intereses.

Madrid, 3 de Mayo de 1915.—El secretario general, -Abriel Miranda.

**TUPINAMBA** Tostadero de café. - Fábrica de chocolates y bombones. ESPECIALIDAD DE LA CASA Botellas de café líquido para veraneantes y automovilistas. 156 Sucursales en España. Central: Madrid, Montera, 21 duplicado.—Teléfono 1.148.



## Centro Asturiano de la Habana.

### SECRETARIA

#### Subasta de arrendamiento

#### del Teatro Campoamor.

De orden del señor presidente de este Centro se hace saber que se saca á pública subasta el arrendamiento del teatro Campoamor (antes Albisu), propiedad del Centro, en la ciudad de la Ha-

bana, admitiéndose proposiciones por dos y cuatro años.

El pliego de condiciones para el contrato de arrendamiento se encuentra en el Banco Hispano-Americano de Madrid á la disposición de las personas que deseen examinarlo en horas de oficina.

La subasta se efectuará en el salón de sesiones del Centro, ante la Junta directiva, el día 25 de Mayo próximo, á las ocho de la noche.

Habana y Marzo de 1915.—El Secretario.

## PIANOS C. BECHSTEIN

RECONOCIDOS POR LOS MEJORES

PLEYEL, GAVEAU CHASSAIGNE FRERES FOSTER. BORD

### PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA

### VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS

ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES

### PIANOS ELECTRICOS

## CASA HAZEN

CENTRAL: FUENCARRAL, 55

Sucursal: San Bernardo, 1.

MADRID

FUNDADA EN 1814.

TELEFONO 1.424.

1915

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

### Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20, y de Coruña, el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 23 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 15 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 de Enero, 23 de Febrero, 23 de Marzo, 20 de Abril, 18 de Mayo, 15 de Junio, 13 de Julio, 10 de Agosto, 7 de Septiembre, 5 de Octubre, 2 y 30 de Noviembre y 28 de Diciembre, para Singapoore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península Indicas en el viaje de ida.

### Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

## Banco de España.

### SITUACIÓN

ACTIVO	1.º Mayo 1915.		24 Abril 1915.	
	Pesetas.		Pesetas.	
Oro en Caja	1.º Mayo 1915.	24 Abril 1915		
Del Tesoro .....	467.934,15	475.184,15		
Del Banco .....	627.512.844,36	607.507.907,96	627.985.602,77	607.987.916,37
Consignado para pago de derechos de Aduanas..	4.824,26	4.824,26		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.				
Del Tesoro .....	19.120.934,94	23.471.182,18	130.704.852,44	133.865.196,22
Del Banco .....	111.583.917,50	110.394.014,04	737.171.635,28	736.418.344,95
Plata .....			3.879.101,85	3.261.940,80
Bronce por cuenta de la Hacienda .....			2.929.938,20	2.631.145,50
Efectos á cobrar en el día .....			150.000.000	150.000.000
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891 .....			100.000.000	100.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899 .....			423.349.651,94	415.461.491,63
Descuentos .....			125.173.611,15	126.600.516,06
Pólizas de cuentas de crédito .....	209.723.375,97	210.414.875,97		
Créditos disponibles .....	84.549.764,82	83.814.359,91		
Pólizas de créditos con garantía .....	354.941.237,95	355.138.482,07	162.195.521,28	160.513.285,48
Créditos disponibles .....	192.745.716,67	194.625.196,59	15.527.502,50	15.598.862,50
Pagarés de préstamos con garantía .....			3.728.484,40	3.554.184,89
Otros efectos en Cartera .....			16.801.395,67	18.234.493,59
Corresponsales en el Reino .....			344.431.519,26	344.431.519,26
Deuda perpetua interior al 4 por 100 .....			10.500.000	10.500.000
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos .....			1.154.625	1.154.625
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro .....			13.688.352,98	13.728.903,39
Bienes inmuebles .....				
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro .....			14.331.505,14	11.094.820,48
Tesoro público: su cuenta corriente, plata .....			88.939.177,69	79.526.013,26
			2.971.992.477,55	2.934.563.259,38

### PASIVO

Capital del Banco .....	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva .....	22.000.000	22.000.000
Billetes en circulación .....	1.998.136.900	1.993.022.400
Cuentas corrientes .....	618.837.707,33	595.181.072,28
Cuentas corrientes en oro .....	1.333.542,38	1.431.279,58
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo .....	11.657.733,67	11.824.606,91
Por pago de intereses de Deuda perpetua interior .....	13.752.455,90	19.127.459,17
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100 .....	221.669,60	223.905,60
Tesoro público. Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.	219.746,59	219.746,59
Por pago de Deuda exterior en oro .....	3.802.688,41	5.029.265,78
Su cuenta corriente, oro .....	30.117.685,82	30.011.921,03
Reservas de con-tribuciones .....	3.636.036,68	2.504.529,64
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar .....	46.819.176,02	35.692.086,79
Ganancias y pérdidas Realizadas .....	23.634.733,67	23.677.782,59
Realizadas .....	830.930,19	609.416,87
No realizadas .....	46.986.647,03	44.002.962,29
Diversas cuentas .....		
	2.971.992.477,55	2.934.563.259,38

Tipo de interés.—Descuentos, 4 ½ %.—Préstamos y Créditos con garantía 5 %.—Créditos personales, 5 ½ %.

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

### Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envasés** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A  
Altos Hornos de Vizcaya  
BILBAO